LOS ELEMENTOS:
FUEGO, TIERRA, AIRE Y AGUA



La teoría de los Cuatro Elementos surge del pensamiento presocrático y tiene una gran influencia sobre el pensamiento y la cultura durante siglos, especialmente hasta el Renacimiento. Todo empezó con **Tales de Mileto**, que propuso el Agua como principio de todas las cosas; más tarde, **Anaxímenes** dijo que sería el Aire; **Heráclito**, el Fuego; y **Jenófanes**, la Tierra.

Finalmente, en base a esos cuatro argumentos, **Empédocles de Agrigento**, filósofo griego del siglo V a.C., -que consideraba al hombre como un microcosmos, es decir un macrocosmos a pequeña escala- postularía la teoría de las cuatro raíces, a las que más tarde Aristóteles llamó Elementos. Según Empédocles esas cuatro raíces se hallan en todos los entes sobre la Tierra y están sometidas a dos fuerzas que explicarían el movimiento en el mundo: la generación y la corrupción. El Amor las une; el Odio la separa. Por supuesto, el ser humano está compuesto por los Cuatro Elementos y la salud depende del equilibrio entre ellos.

Aristóteles cita la teoría de las cuatro raíces de Empédocles atribuyendo la composición de cada Elemento como sigue:

Fuego: Caliente y Seco
Tierra: Seca y Fría
Aire: Húmedo y Caliente
Agua: Fría y Húmeda

LOS ELEMENTOS Y LOS SIGNOS DEL ZODIACO

Los signos del Zodíaco son doce y su orden es el siguiente: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis.

Según sus cualidades se clasifican en cuatro Elementos:
Fuego: Aries, Leo y Sagitario
Tierra: Tauro, Virgo y Capricornio
Aire: Géminis, Libra y Acuario
Agua: Cáncer, Escorpio y Piscis.

La filosofía griega equiparaba los Elementos con la cuatro facultades humanas: moral (Fuego), física (Tierra), intelectual (Aire), estética y del alma (Agua).
Todos los signos que pertenecen a un mismo Elemento tienen una serie de rasgos comunes. Los cuatro Elementos son útiles para entender la naturaleza esencial de la configuración psicológica del individuo.

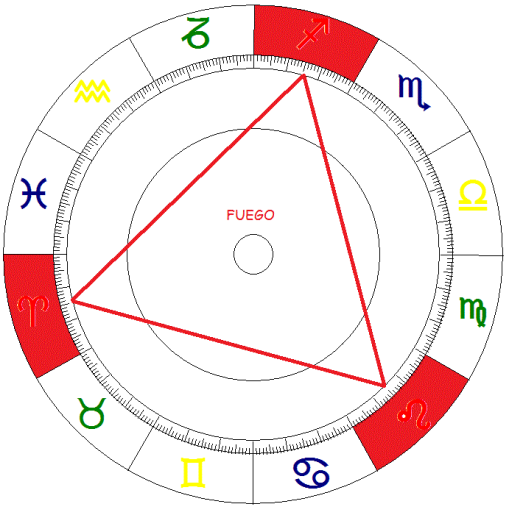
Las características de cada Elemento son éstas:

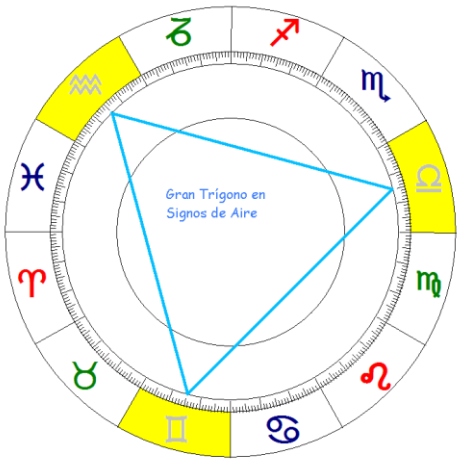
Fuego.- Impulsivos, directos en la acción. Fuego significa orgullo, combatividad, autoconfianza, individualismo y naturaleza dominadora. Se motivan por sus aspiraciones y por sus propias inspiraciones o intuiciones.
No hay nada más importante que las ganas de autoafirmarse. Tienden a que todo gire en torno a ellos. Se orientan hacia el futuro con entusiasmo y ganas de vencer todo obstáculo. En cambio, pueden sentir frustración si fallan sus ideales.
Necesitan ideales por los que luchar y destacar por su propia personalidad.
En positivo: Entusiasmo, coraje, fuerza, determinación, creatividad, ilusión.
En negativo: Irritabilidad, autoritarismo, cólera, orgullo.

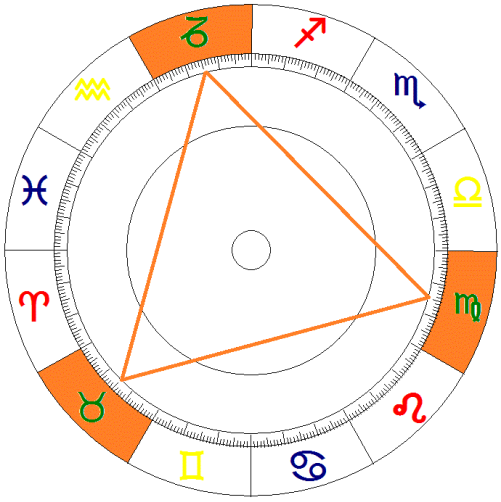
Tierra.- Pragmáticos, realistas y escépticos. Tierra significa aplicación, reflexión, razón, prudencia, orden y perfeccionismo. Ven la naturaleza como un campo para la manifestación de la vida y de los sentidos. Todo se relaciona con los hechos en sí mismo, con los resultados concretos de las cosas, y por eso les importa tanto la realidad exterior y el propio cuerpo. Su gran sentido del orden y meticulosidad o escrupulosidad pueden llegar a resultar molestos.
Necesitan seguridad, sobre todo en el ámbito material y económico.
En positivo: Cautela, responsabilidad, pragmatismo, realismo. Perseverancia.
En negativo: Materialismo, escepticismo, lentitud, pesadez.

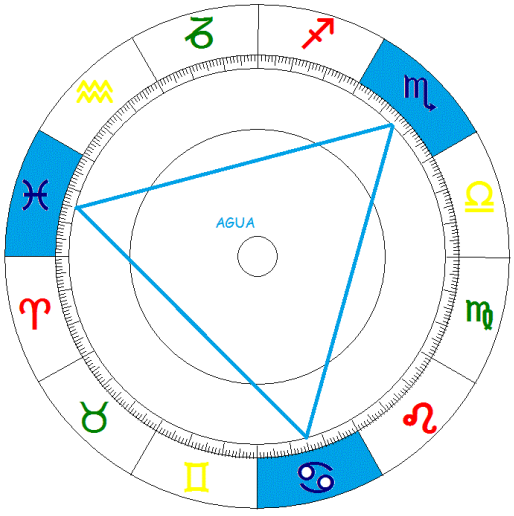
Aire.- Mentales, reflexivos e inestables. Aire significa inteligencia, capacidad inventiva, excitación interior y emociones fácilmente excitables. El entendimiento o la comprensión de las cosas y de las ideas, es fundamental para ellos. Necesitan comunicar sus ideas y pueden sentirse frustrados si se les impide participar de su capacidad de comunicación o no la pueden desarrollar.
Necesitan estímulos intelectuales y compromisos sociales.
En positivo: Libertad, atención, diligencia, perspicacia, independencia, simpatía.
En negativo: Inestabilidad, inconstancia, cambiante, susceptibilidad.

Agua.- Sentimentales, imaginativos, soñadores y susceptibles. Agua significa sensibilidad, experiencia psíquica. Tienen una extraordinaria plasticidad. Necesitan un intenso compromiso emocional con lo que estén haciendo. Pueden aislarse en su mundo de ensueño o bastante particular.
Necesitan afecto y armonizarse con los sentimientos de los demás.
En positivo: Adaptabilidad, serenidad, compasión, devoción, modestia.
En negativo: Timidez o retraimiento, regresión, depresión, indolencia.







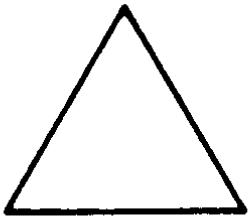


LOS ELEMENTOS: CARACTERÍSTICAS Y OTRAS CUALIDADES ASOCIADAS

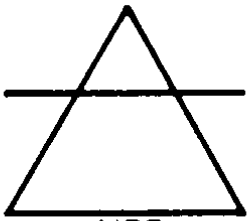
Para entender mejor las características de los Elementos, hay que considerar los principios de los que participan:
Fuego: Caliente y seco
Tierra: Seco y frío
Aire: Caliente y húmedo
Agua: Frío y húmedo

Caliente. Manifestación de energía, siempre hacia fuera. Expande, dilata y ensancha.
Seco. Tensa, estructura rígida, contrario a la expansión. Reduce todo a una tensión y romper las cosas.
Frío. Conservación de las cosas, concentración. Opuesto a caliente. Depresión.
Húmedo. Actúa a nivel interno, permeable, tiende a expandirse. Contrario a lo seco.

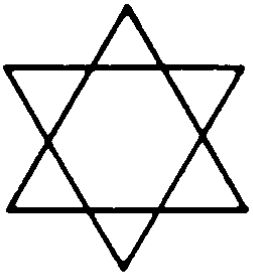
Según Galeno, los Elementos eran asociados por Hipócrates con **los cuatro humores**:
Bilis amarilla (Fuego)
Bilis negra o melancolía (Tierra)
Sangre (Aire)
Flema (Agua)



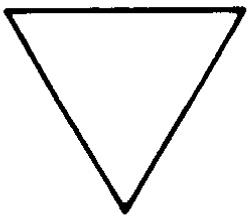
FUEGO



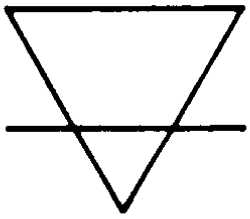
AIRE



ESTRELLA DE DAVID O SELLO DE SALOMON



AGUA



TIERRA

Los Cuatro Elementos también se asocian a **las cuatro funciones de la conciencia**:

Intuición (Fuego)
Sensación (Tierra)
Pensamiento (Aire)
Sentimiento (Agua)

Por supuesto, los Cuatro Elementos han servido de inspiración a infinitos artistas, escritores, etc. Así ha ocurrido incluso con algunos best seller recientes, como la saga ***Harry Potter***, cuyas cuatro escuelas de magos corresponden cada una a uno de los Elementos. Su autora, **J.K. Rowling**, estudió Astrología en Londres, y de ahí sacó gran parte de la inspiración.

Os invito a descubrir otras relaciones de los Cuatro Elementos, en cualquiera de sus expresiones en el mundo de la cultura, la ciencia... Por ejemplo, las Estaciones de Vivaldi. Un, dos, tres… responda otra vez. ¿Os acordáis de esto?

LOS ELEMENTOS EN LA CARTA ASTRAL

Si en la carta astral de nacimiento hay exceso de uno de los Elementos o, por el contrario, una carencia, señala un desequilibrio del que conviene ser conscientes para tratar de compensar, tanto en un aspecto psicológico, emocional o anímico como físico o de salud. No obstante, el equilibrio de los Elementos también puede venir de alguna posición planetaria o aspecto destacado. Por ejemplo, una persona que no tenga Tierra en su carta astral, podrá tenerla compensada si tiene un poderoso Saturno; una persona que carezca de Fuego en su carta astral, estará compensado si tiene un Marte fuerte.

Para saber la distribución o puntuación de cada Elemento en la carta astral, hay que contar cuántos planetas hay en cada uno. Cada planeta puntúa un punto, excepto el Sol, la Luna y el Ascendente, a los que se suele otorgar dos puntos. No obstante, es una primera aproximación, pues, como acabamos de señalar, hay excepciones y otros aspectos a considerar que veremos a lo largo del curso.

LA MAGIA DE LOS 4 ELEMENTOS

Algunos autores modernos ponen en duda la validez de los Elementos, pero lo cierto es que están ahí y se manifiestan de múltiples formas, además, se pueden asociar a los cuatro puntos cardinales, las cuatro estaciones del año… Llevemos el asunto a la práctica, expondré un ejemplo de magia astrológica en base a los Cuatro Elementos.

La Astrología tiene una gran parte de magia, de hecho siempre se la ha relacionado con las artes mágicas, lamentablemente, la mayor parte de la veces, desde el desconocimiento y el lado oscuro. La magia de la Astrología, como toda la magia en general, funciona por analogía, un concepto esencial para entender nuestra materia de estudio. Y esa relación de analogía se puede aplicar de muchas formas. Os pongo un ejemplo constructivo y claro aquí, que además puede ayudaros a una vida más sana y feliz.

La filosofía griega equiparaba los Elementos con las cuatro facultades humanas: moral (Fuego), física (Tierra), intelectual (Aire), estética y del alma (Agua). Magos, druidas y chamanes consideran que en los Elementos anidan las fuerzas vivas que

pueden ser invocadas. En realidad, la magia siempre es más sencilla de lo que nos han contado. La magia está ahí, en todo lo que te rodea y, sobre todo, en ti. Empieza por pensar de forma positiva y vive en armonía y en plenitud. El primer paso será respetarte a ti mismo; a partir de ahí, respetar a los demás y conseguir los beneficios que te brinda la naturaleza será más fácil.

Sana tus emociones con el Agua

El agua es el elemento sanador y limpiador por excelencia. Desde tiempos antiguos se ha utilizado en ceremonias y rituales, como poderoso sanador psíquico y físico. Su energía es vital porque representa los sentimientos y ayuda a regenerar las emociones. Todos hemos podido comprobar las placenteras sensaciones que se experimentan al acercarse a un rompeolas o estando junto a un río. También la ducha o la hidroterapia tienen efectos terapéuticos. Beber agua es imprescindible para la vida.

Rituales mágicos

Humidifica el ambiente de tu casa o tu lugar de trabajo con un vaporizador. Coloca fuentes artificiales que te permitan ver circular el agua y escuchar su agradable sonido. También puedes llevar piedras transparentes como el aguamarina y la amatista o colocarlas en algún lugar de la casa. Y, sobre todo, cuida las cañerías y conductos de agua, respetando el uso racional de este líquido primordial.

Consigue energía vital con el Fuego

El fuego es el elemento purificador. El fuego representa la fe en la vida y las ilusiones, motor que sirve de impulso para una existencia con sentido. El Ave Fénix que resurge de sus propias cenizas es el paradigma de los poderes regeneradores del fuego, que necesita destruir o quemar algo para poder dar energía, para dar otro tipo de vida. ¿Quién no se ha quedado extasiado al contemplar el fuego de una chimenea? El fuego también se ha hecho imprescindible para cocinar los alimentos.

Rituales mágicos

Cocina con cariño y trata de conservar la máxima cantidad de nutrientes posibles en las comidas. Llevar piedras rojas como el jaspe o el rubí, así como oro, puede aportar energía. También pueden colocarse en algún lugar de la casa. Procura que la circulación eléctrica y los enchufes de la casa funcionen correctamente.

Estimula tu creatividad con el Aire

El aire es el elemento que transporta el oxígeno necesario para respirar y sirve de sostén a numerosas partículas como el polen, actuando así como transmisor de la vida. Representa la comunicación y la inteligencia. Una de las cosas que más sensación de paz y bienestar nos aporta es respirar aire puro, que revitaliza la actividad de nuestros pulmones y ayuda a despejar la cabeza. Dar un paseo por el bosque o hacer excursiones por la montaña donde el aire es más limpio contribuye al bienestar y la armonía.

Rituales mágicos

Cantar, silbar o hablar son funciones que activan los pulmones y la inteligencia y despiertan la creatividad. Cuelga un móvil sonoro que al ser impulsado por el

viento produzca sonidos agradables para ti; es una manera de eliminar malas vibraciones. En ocasiones, puedes quemar sándalo o hierbas aromáticas para crear el ambiente que prefieras; por ejemplo, enebro para purificar un lugar o sándalo para activar la sensualidad. Y, sobre todo, procura que tu casa y lugar de trabajo estén ventilados y que se renueve periódicamente el aire.

Salud y prosperidad con la Tierra
La tierra es el elemento de la materia y las bases para la vida. Se asocia a la Madre Tierra y la naturaleza. Es el espíritu estabilizador, fértil y nutritivo como las tierras de cultivo. Contribuye a la seguridad y sensación de protección. Caminar sobre tierra o arena y estar en contacto físico con la tierra y los árboles es una forma de recargar la energía física y estar en sintonía con las fuerzas telúricas.

Rituales mágicos
Coloca una taza de sal en lugares donde quieras eliminar humedad. Juega con arcilla o barro a moldear figuras; puedes darte baños de barro. Coloca plantas en tu casa o lugar de trabajo. Y, sobre todo, procura que las paredes, suelos y techos del hogar estén en perfectas condiciones, así como la pintura.

Bibliografía:

Astrología, Psicología y los Cuatro Elementos. Stephen Arroyo. Editorial Kier

Ejercicio:
Calcula las proporciones de los Elementos que hay en tu carta astral.